

# Basura ajena, problema de todos: una mala costumbre que se repite en el centro sanrafaelino

25/01/2026



En pleno centro de San Rafael, donde conviven comercios, medios de comunicación, oficinas y vecinos, hay una situación que se repite cada vez con más frecuencia y genera malestar: algunos locales gastronómicos trasladan sus canastos de basura a veredas que no les corresponden.

No se trata de un hecho aislado ni de un detalle menor. Los residuos mal ubicados no solo generan malos olores y una imagen poco agradable, sino que también afectan directamente a

quienes nada tienen que ver con esa basura.



Uno de los casos que vecinos y trabajadores de la zona mencionan con frecuencia ocurre en inmediaciones de Day y Pellegrini, donde en reiteradas oportunidades un restaurante deja su canasto plástico de residuos frente a otra propiedad, donde funciona FM Vos, en lugar de mantenerlo dentro de su propio frente o espacio correspondiente. La escena se repite y expone una falta de consideración que va más allá de lo estético.

### **No es solo basura, es convivencia**

La gestión de los residuos es parte de la responsabilidad básica de cualquier comercio. Así como se cuida la atención al cliente o la higiene dentro del local, también debería cuidarse el impacto hacia afuera. La vereda no es tierra de nadie, y mucho menos el frente del vecino.

Estas prácticas, que algunos pueden considerar “prácticas” o “más cómodas”, en realidad trasladan un problema propio a terceros. El resultado es un centro más desordenado, con olores desagradables, riesgo de roturas de bolsas, residuos desparramados y una imagen urbana que se deteriora.



### **Una cuestión de respeto**

Más allá de las ordenanzas municipales que regulan la disposición de residuos comerciales, hay una norma aún más básica: el respeto por el otro. Ningún comerciante quiere abrir su puerta y encontrarse con la basura de al lado como bienvenida diaria.

San Rafael vive en gran parte del movimiento comercial, del turismo y de la vida en su microcentro. Cuidar los detalles también es cuidar la ciudad. Y algo tan simple como colocar el canasto de basura donde corresponde –frente al propio local y en los horarios adecuados– hace una gran diferencia.

Porque la limpieza no es solo una cuestión municipal: es, sobre todo, una cuestión de convivencia.